

SECTOR TURÍSTICO EN CUBA

CUBANET



www.cubanet.org

SELECCIÓN MENSUAL DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS SOBRE
EL SECTOR TURÍSTICO PUBLICADOS EN NUESTRO SITIO DIGITAL

JULIO 2021



03

Turistas, es hora de saber por qué protestamos en Cuba

05

Meliá vende "vacaciones divertidas bajo el sol de Cuba" en plena crisis de COVID-19

06

¿El Gobierno cubano tendrá que vender sus hoteles algún día?

07

CENESEX anuncia hotel de GAESA para comunidad LGBTI+ cubana y le llueven las críticas

08

Salvavidas cubano: "El Turismo requiere de nosotros, pero no paga por nuestros servicios"

09

Cubana residente en Québec a canadienses: "Ayuden a que nuestra voz sea escuchada"



Turistas, es hora de saber por qué protestamos en Cuba

Turistas que dudan de nuestras demandas, de la legitimidad de las protestas populares en la Isla, ustedes no tienen idea de la magnitud de nuestro hartazgo.

ERNESTO PÉREZ CHANG

LA HABANA, Cuba. — Si usted es de los que tiene dudas sobre por qué miles de hombres y mujeres continuarán protestando contra la dictadura en las calles cubanas y en las redes sociales, entonces usted no sabe lo que significa para un cubano intentar sobrevivir el día a día en Cuba.

Si es de los que ha venido de “visita” y tiene la impresión de que estuvo en el paraíso, entonces debo decirle que las suyas no son dudas sino cinismo, indiferencia, oportunismo y complicidad, porque aquí en esta Isla la miseria —tanto la material como la humana— se respira

en todas partes.

Porque desde las piscinas de bordes infinitos de los hoteles de La Habana, desde la ventana de la habitación, incluso en el Airbnb de fingida familiaridad “a la cubana”, usted no “disfrutó” del “color local”, usted en realidad fue engañado, o peor aún, se divirtió y regodeó con nuestras tragedias cotidianas.

¿Sabía que a solo unos metros de cualquier lugar que haya visitado en La Habana, por el desplome de balcones, techos, paredes, por derrumbes que de tan cotidianos dejaron de ser noticia, por causa de la caída de esos edificios ruinosos que “adornan” sus fotografías, todos los años mueren aplastados niños, hombres y mujeres? ¿Alguna vez se tomó la molestia de averiguar por qué, aún estando en perpetuo peligro mortal, las familias continúan viviendo ahí?

El régimen de Cuba y quienes parasitan la nación bajo su sombra, te dirán que es solo por causa del “bloqueo”, que el embargo económico de los Estados Unidos los priva de recursos para construir viviendas dignas, pero te invito a que, después de observar bien las barrigas rechonchas y las caras rozagantes de absolutamente todos los mandamases comunistas cubanos, investigues un poco acerca de cuántos hoteles han construido y aún

construyen con “recursos propios”, sin participación de capital foráneo, así como cuántos después de inaugurados lograrán ocuparse todo el año en más de un 30 por ciento, y cuántos han permanecido abandonados, desde mucho antes de la pandemia.

De modo que, si eres tan solo un poquito perspicaz, enseguida notarás que algo bien raro ha estado sucediendo en nuestra economía donde se pudiera afirmar que, por cada habitación de hotel nueva que se construye, se suman otras 10 viviendas familiares al inventario de casas declaradas inhabitables por estar en peligro de derrumbe.

Y además, sería otro interesante ejercicio ir con los cálculos un poco más allá de comparar el fondo habitacional deteriorado contra la disponibilidad real de capacidades de alojamiento para el turista.

Pudiera usted —porque tiene mucho más acceso a internet que un cubano y mucho más tiempo libre para pensar en otra cosa que no sea alimentar a su familia— averiguar sobre la evidente desproporción entre la ración que logra comer un cubano después de pelear como perro hambriento en una cola y lo que le sirven a un extranjero en la mesa bufé menos pródiga del hotel más humilde.

Le puedo asegurar que su idea de “comer” nada tiene que ver con la realidad nuestra en Cuba, y no por una cuestión de cultura culinaria, de idiosincracia, sino por un asunto de perversidad política en tanto se continúa usando el bienestar y la prosperidad personales como herramientas de control social.

Así, como se hicieron costumbre y se cargaron al erario público las “asignaciones” de comida y comodidades extras a dirigentes y sus familiares en estos 62 años de dictadura, también se ha vuelto casi nulo el abastecimiento en las tiendas donde compramos los cubanos sin privilegios ni remesas del exterior.

Al “endemismo” del hambre nacional además han contribuido decenas de empresas estatales importadoras de alimentos e insumos, invadidas por funcionarios corruptos e indolentes; también una agricultura y una ganadería atascadas en el caos, más innumerables obstáculos del Partido Comunista de Cuba a la iniciativa individual, de los cuales le pondré unos ejemplos.

Sacar provecho personal o colectivo a un pedazo de tierra abandonado requiere de mil permisos de una pandilla de burócratas. En relación con lo que ingresan y teniendo en cuenta las garantías ofrecidas por la ley, paga más impuestos y es más acosada por inspecto-

res estatales la anciana que vende chucherías y comida casera en su hogar o en una esquina que el empresario extranjero cuyo hotel, en un solo día, consume todo el agua, el gas y la electricidad con que se abastece la población de un pequeño municipio como La Habana Vieja. Salir de pesca en un bote de remos, sin permiso, es casi una cuestión de "seguridad nacional".

Y ya que le hablo de navegar, algo que sería normal en cualquier isla del Caribe, le aseguro que usted, desde la borda del crucero en que nos visitó la vez que lo hizo, o desde el yate donde tomó el sol o bebió un mojito, no admiró playas e islotes casi vírgenes, no. Usted apenas contempló la desolación de un país lleno de prohibiciones para quienes nacimos y vivimos en él, dependientes de un salario que apenas rinde para los dos primeros días

del mes.

En realidad usted, por traer dólares en los bolsillos, probablemente gozó de "privilegios" que están negados a los "cubanos de a pie", ciudadanos de segunda categoría a los que el régimen comunista les tiene prohibido subir a una embarcación y alejarse a más de un kilómetro de la costa porque ese es el límite para dejar de ser un "ciudadano" y transformarse en un "desertor", como si el país fuese una barraca y nosotros los cubanos una dotación de esclavos.

(Y no clasificamos como tal solo porque se nos paga por nuestro trabajo, aunque muy poco, menos que lo estimado a nivel mundial para considerarnos por encima del umbral de la pobreza, y con una moneda de muy escasa capacidad de compra).

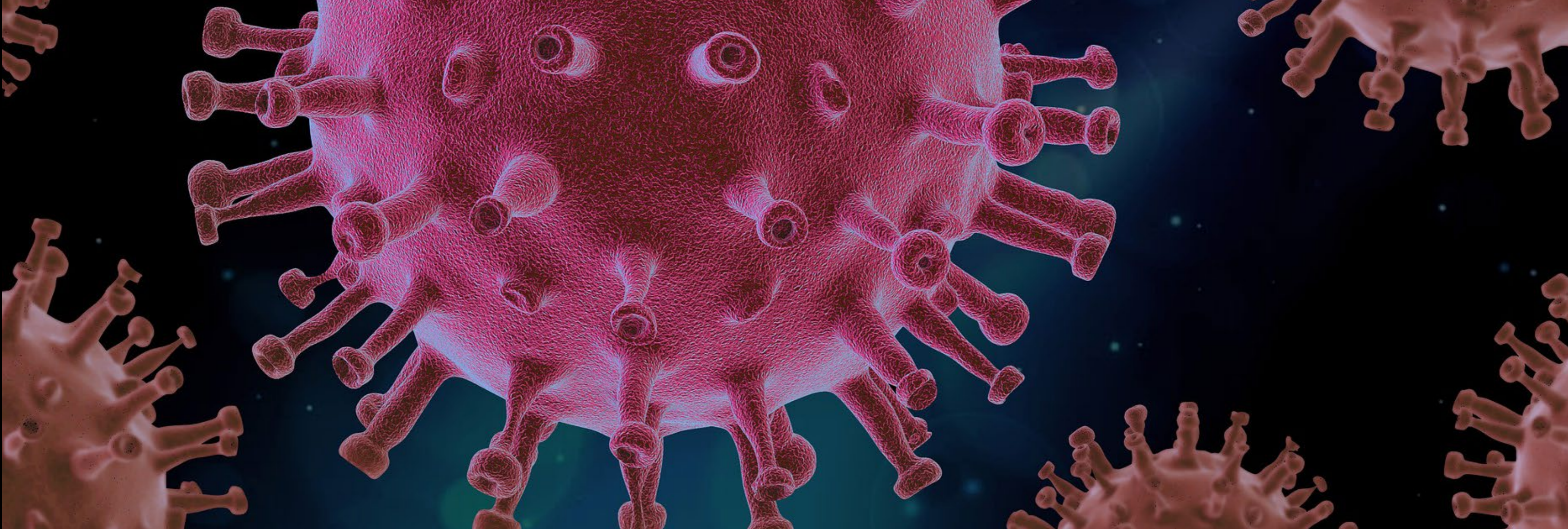
Usted que duda de nuestras demandas, de la legitimidad de las protestas populares, no puede tener idea de la magnitud de nuestro hartazgo, de los cansancios y frustraciones acumulados y que, en los cubanos más viejos, por demasiadas décadas de miedo y desesperanza, han mutado en apatía, pero que en los hombres y mujeres más jóvenes, en su mayoría libres de temores y de compromisos ideológicos tontos, se han vuelto explosiones de ira, de rebeldía.

Si no le bastara mi brevísima explicación para entender lo que sucede, entonces le invito a regresar pero no como turista, no con dólares ni con euros. No con ánimos de quejarse demasiado alto si se decepciona porque protestar públicamente en Cuba, por lo que sea, es un delito que suele pagarse caro, con el ostracismo y hasta con la

cárcel. Pero no me crea a mí. Compruébelo por sí mismo. Regrese con los bolsillos vacíos, así como vamos la mayoría no importa si médico, ingeniero, escritor u obrero.

Venga solo con su entusiasmo por el comunismo desde el capitalismo, con su admiración por el Che y Fidel desde la lejanía y no desde la vivencia en carne propia. Venga solo con sus consignas y busque un trabajo, el que mejor le parezca, y después intenté comprar o alquilar una casa, ¡qué digo una casa!, apenas un cuartico de esos que se caen a pedazos. Ya me dirá si puede lograrlo. Pruebe, con lo que gane honradamente, a alimentar a su familia, a proveerla de las otras condiciones materiales y espirituales básicas para estar saludables. Hágalo. Le aseguro que sus dudas, junto a su fe en nuestro "comunismo tropical", se desvanecerán.





Meliá vende “vacaciones divertidas bajo el sol de Cuba” en plena crisis de COVID-19

En su cuenta de Twitter, Meliá llama a sus potenciales clientes a disfrutar de “unas vacaciones divertidas bajo el sol de Cuba”, mientras algunos de los directivos de la compañía recomiendan a sus potenciales clientes instalaciones como el Meliá Varadero

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. — Pese a la fuerte crisis de COVID-19 que atraviesa Cuba, la cadena española Meliá Hotels International continúa vendiendo a la isla caribeña como un destino turístico seguro, tal y como muestra una de las últimas publicaciones de la hotelera en redes sociales.

En su cuenta de Twitter, Meliá llama a sus potenciales clientes a disfrutar de “unas vacaciones divertidas bajo el sol de Cuba”, mientras algunos de los directivos de la compañía recomiendan a sus potenciales clientes instalaciones como el Meliá Varadero.

“Un clásico que también mejora sus áreas y servicios. ¡Meliá Varadero, un hotel muy recomendado para familias, grupos y eventos!”, tuiteó este martes Francisco Camps Orfila, Director General de Meliá en Cuba.

Las reacciones a las publicaciones de Meliá no se hicieron esperar. En ese sentido, varios usuarios criticaron

las promociones de la empresa española, que cuenta con varias instalaciones en el polo turístico de Varadero, uno de los epicentros de la COVID-19 en la Isla.

“Paren esto, hay gente muriendo aquí. Nuestro sistema de salud no va a aguantar más”, escribió el usuario Kmilo Noa.

“¿Es en serio? En Cuba se están muriendo en los pasillos de los hospitales y en sus casas, el sistema de salud está colapsado, no hay medicamentos, y seguís con eso. Yo entiendo que hay que ganar dinero, pero, por Dios, ahora no es el momento para promocionar vacaciones en Cuba”, cuestionó una internauta identificada como Ali.

El portal británico Our World in Data, de la prestigiosa Universidad de Oxford, indicó el pasado 5 de julio que Cuba era el quinto país con mayor número de casos positivos al coronavirus por cantidad de habitantes en América Latina y el decimoquinto en todo el mundo con

respecto a la mayor tasa de infección del virus.

En el caso específico de Varadero, se trata del polo turístico más golpeado por la pandemia, al encontrarse en el municipio de Cárdenas, un territorio cuyo cuyas instalaciones sanitarias se encuentran colapsadas.

Solo este pasado martes Cárdenas reportó 294 casos de los 806 confirmados en la provincia de Matanzas. Del total de contagios registrados en el municipio, 291 fueron contactos de casos confirmados y tres tuvieron fuente de infección en el extranjero.

¿El Gobierno cubano tendrá que vender sus hoteles algún día?

A quiénes y cuándo podrán rentarse las miles de habitaciones aún en construcción en los polos turísticos es cada día más incierto.

MIRIAM LEIVA

LA HABANA, Cuba. – En los primeros cuatro meses de 2021 temporada alta del turismo, Cuba recibió 64 712 vacacionistas extranjeros, equivalentes al 6% de los 983 099 que arribaron en el mismo período de 2020, y al 3,4% de los 1,9 millones que viajaron a la Isla en 2019, en ese mismo lapso de tiempo, según la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI).

No obstante, la construcción de los hoteles y tiendas de lujo del Grupo Gaviota próximos a la privilegiada costanera de 3ra y 70, en Miramar, no se detuvo. Las inmensas

grúas que operaban en la torre principal del complejo solo dejaron de moverse a mediados de 2020 por un brote de COVID-19 entre los trabajadores, cubanos e indios contratados por la Empresa Inmobiliaria Almest del conglomerado militar GAESA, en colaboración con la empresa francesa Bouygues Constructions.

Enfrente del complejo en construcción, un mercado en Moneda Libremente Convertible (MLC) se desmorona por la desidia de los dirigentes cubanos y el desprecio a las multitudes que se agolpan en colas, angustiadas durante horas o días según las ofertas de productos. Esto parece el presagio de un futuro muy neoliberal, contrario al discurso histórico de los máximos directivos de la Isla. Décadas atrás, el Mercado de 3ra y 70 fue el primero que vendió en dólares, y luego en Moneda Libremente Convertible.

A quiénes y cuándo podrán rentarse las miles de habitaciones de hoteles aún en construcción en los polos turísticos es cada día más incierto. No obstante, las empresas tienen que procurar honrar sus compromisos constructivos y, sobre todo, los pagos a los prestamistas. Una cantidad imprevisible de años tendrán que pasar para amortizar los gastos. En ese tiempo, quizás los cubanos coleros ya no estén en el país, o hayan dejado incon-

tables deudas a sus vástagos.

Las afectaciones por la pérdida del naciente mercado de Estados Unidos y la crisis mundial del turismo debido a la pandemia de COVID-19 destaparon la falta de previsión e incompetencia de quienes apostaron los pocos recursos de la nación a la llamada locomotora de la economía cubana.

Los dirigentes de la Isla pusieron todos los huevos en esa canasta, mientras las industrias tradicionales cada día se volvían más obsoletas, se desmontaban los centrales azucareros, y el gobierno perdía a su mecenas desde la primera década de este siglo: Venezuela.

En ese contexto, la venta de hoteles y otras instalaciones turísticas a acaudalados extranjeros posiblemente fue prevista por los impulsores del desafortunado auge constructivo de hoteles, lo cual justificarán llegado el momento como una solución inevitable.

El país continuaría creciendo en habitaciones con la construcción de hoteles, expresó Manuel Marrero, entonces Ministro de Turismo, en una de las sesiones de la Asamblea Nacional, de acuerdo con el reporte del diario oficialista Granma, en julio de 2019.

En ese entonces el propósito gubernamental era sobrepasar los 5 millones de visitantes internacionales, pero solo se alcanzó la cifra de 4 275 558, para un decrecimiento del 9,3%, o sea, 436 352 viajeros menos que en 2018. El turismo había sido la segunda fuente de ingreso neto en divisas de Cuba, por detrás de la venta de servicios profesionales al exterior, médicos fundamentalmente, y las remesas.

En marzo de 2020 llegó la COVID-19 a la Isla y, desde abril, se cerró la entrada a territorio nacional. A mediados de octubre, se abrió el turismo internacional en los cayos y Varadero. El Gobierno se empeñó en la promoción de

nuevos mercados, sobre todo el ruso.

También se permitió la llegada de cubanos varados en otros países y luego de visitantes, así como los viajes de ida y regreso de nacionales a Rusia con el propósito de traer mercancía deficitaria acá para comercializar subrepticamente.

Cuando los contagios de COVID-19 se dispararon, las autoridades publicaron que se atribuía al incumplimiento de los protocolos de aislamiento para los viajeros cubanos, que debían permanecer en sus lugares de alojamiento hasta que el PCR realizado a su llegada diera negativo. Hubo muchas quejas por la demora de la comunicación del resultado, mientras el Gobierno también aducía indisciplina de los viajeros y las personas que los alojaban.

Desde noviembre de 2020 se incrementaron los casos de COVID-19, con un rebrote sostenido por todo el país y la presencia de varias cepas, entre ellas la delta proveniente de la India, de rápido avance hacia la gravedad y de mayor letalidad, según las autoridades médicas cubanas.

Los casos originados por personas procedentes de Rusia prevalecen, aunque los turistas deben estar aislados en los cayos y Varadero. A partir del 20 de junio, se establecieron nuevos requisitos para viajeros residentes o no en el territorio nacional.

La obligatoriedad de presentar un PCR negativo realizado antes de las 72 horas de entrada al país se mantiene. Además, se suspendieron las reservaciones en instalaciones turísticas ya realizadas por los nacionales residentes permanentes desde el 1 de julio.

Así, el auge del turismo se aleja según rebrota el coronavirus.

CENESEX anuncia hotel de GAESA para comunidad LGBTI+ cubana y le llueven las críticas

“Una vez más vemos cuales son las prioridades. Dinero, dinero y dinero. Menos hoteles y más derechos!!!!”, dijo el activista Raúl Soublett, fundador de la Alianza Afro-Cubana

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos.- El régimen de La Habana asegura que en los próximos meses abrirá un hotel para la comunidad LGBTI+ en la capital de la isla, una noticia que anunció el grupo hotelero Gaviota, perteneciente al consorcio militar GAESA, y que celebró el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) en sus redes sociales este 28 de junio, justo cuando se celebra el Día Internacional del Orgullo LGTB+.

El tema no ha dejado indiferente a varios activistas cubanos, que criticaron a la entidad dirigida por Mariela

Castro, hija de Raúl Castro, y lo consideraron una falta de respeto “grandísima”. “Hoy lo que deberían anunciar es que el nuevo Código de las Familias no será sometido a un referendo, que las personas trans tendrán finalmente una Ley de Identidad de Género”, escribió en su red social de Facebook el activista Raúl Soublett, fundador de la Alianza Afro-Cubana.

“Una vez más vemos cuales son las prioridades. Dinero, dinero y dinero. Menos hoteles y más derechos!!!!”, reclamó Soublett en su publicación, y agregó: “Hoteles para todas las personas!!!! Garanticen leyes que nos protejan de la discriminación, de la violencia”.

Por su parte, la activista trans Kiriam Gutiérrez cuestionó al CENESEX por promover el hotel justo cuando se celebra el día de “las luchas por nuestros derechos, día en que el mundo exige leyes, igualdad, equidad y respeto”.

“¿Cuántos cubanos LGBTIQA+ podrían pagar una noche allí? Hotel para que se incremente todo lo que atrae el turismo y que en Cuba se penaliza con años de cárcel. Por eso mismo es que la mayoría de la comunidad LGBTIQA+

en Cuba no cree en ustedes, por eso mismo es que esa misma mayoría dice que ustedes no los representan”, agregó.

Gutiérrez alegó que “por cosas como estas la comunidad LGBTIQA+ tiene que organizarse desde el activismo independiente, porque no queremos hoteles, ni discotecas, ni restaurantes, ni bares. Queremos derechos, queremos matrimonio igualitario, queremos reproducción asistida para parejas del mismo sexo, queremos protección para las infancias trans, queremos leyes que penalicen la homofobia y la transfobia. Queremos Ley de Identidad de Género, queremos Ley Trans”.

De acuerdo a la información de Gaviota, el primer inmueble hotelero para la comunidad LGBTI+ en La Habana será el Hotel Telégrafo, que estará administrado por la cadena española Axel Hotels; y aunque la reapertura todavía no tiene fecha establecida, esta dependerá de la situación con la pandemia de la COVID-19, el reinicio de los vuelos regulares y la consecuente reactivación del turismo en la Isla.

Ante los cuestionamientos en redes sociales, entre otros tantos de si el inmueble sería asequible a los cubanos, el CENESEX aseguró que “el hotel responde a los mismos estándares y precios que el resto de su categoría con un valor agregado para huéspedes: la especialización en su servicio, donde celebramos la inclusión. Cuba está reordenando su economía para bien de todas las cubanas y cubanos”.

“Se trata de un hotel inclusivo, no solo para personas LGTBIQ+, sino para quien desee compartir espacios comunes con personas diversas, de cualquier lugar. La industria turística forma parte de la sociedad cubana y sus políticas inclusivas son frutos de garantías de derechos refrendados en nuestra Constitución que proscriben la discriminación por orientación sexual e identidad de género en su Artículo 42”, agregó el CENESEX.



Salvavidas cubano: “El Turismo requiere de nosotros, pero no paga por nuestros servicios”

El cubano Justo Javier Sánchez Izquierdo lleva 16 años trabajando como salvavidas en las Playas del Este, en La Habana.

ENRIQUE DÍAZ Y VLADIMIR TURRÓ

LA HABANA, Cuba. – “No recibimos nada del (Ministerio del) Turismo. Somos entidad de Salud Pública que prestamos servicio al Turismo, pero nunca en la historia nos han pagado algo por el servicio”, denunció ante las cámaras de CubaNet Justo Javier Sánchez Izquierdo, un miembro del Cuerpo de Salvavidas cubano que labora en la playa de Guanabo, al este de la capital cubana.

Sánchez Izquierdo, quien lleva 16 años trabajando como salvavidas en las Playas del Este, explica que de acuerdo con las leyes de Seguridad Acuática del país resulta obligatorio contar con un salvavidas en todo centro recreativo con distracciones de agua acumulada (piscina, playa, río).

Pese a esto, el sector turístico que constituye una de las principales fuentes de entrada de divisas al país no les ofrece ningún tipo de estipendio a estos empleados que resultan indispensables para la seguridad de bañistas nacionales y extranjeros.

“No puede haber ningún centro donde haya agua acumulada sin un salvavidas, eso va desde piscinas, ríos, presas hasta playas. Entonces el Turismo requiere de nosotros, pero no recibimos nada, ni un estímulo en divisas como se le pagaba al trabajador cubano, solamente (recibimos) nuestro salario”.

“Y no es justo, anteriormente ganábamos 500 y ahora con el Ordenamiento (económico) ganamos 3 000 pesos. En realidad 2 900 pesos; a eso se le suma efectos parnormales y lo que es nocturnidad, con eso llegamos a los 3 000 pesos, pero no lo considero justo porque no alcanza para vivir”, se queja Sánchez Izquierdo.

A decir del joven, con lo que gana apenas logra sustentarse económicamente en medio de un contexto donde los alimentos y los productos de primera necesidad han alcanzado costos cada vez más inaccesibles al bolsillo del trabajador cubano.

“No me alcanza (el salario). Lamentablemente está

reducido a muy pocas cosas, para tratar de sobrevivir. El país hizo como una explosión, ha habido una inflación en la estructura económica muy grande y ahora todo cuesta el doble de lo que valía, y el triple”.

“Hoy te puede costar 150 y hasta 200 pesos un paquete de detergente, o más. Por eso, cuando sumas estas cosas te das cuenta de que tu salario no es nada. Cuando miras estas famosas tiendas en MLC y el costo de las divisas te das cuenta de que no ganas nada. En las tiendas que el Estado dejó para la moneda nacional apenas alcanzas a comprar los productos, que siempre escasean. Mi salario no alcanza”, insistió.

Asimismo, Sánchez Izquierdo denunció que tampoco cuenta con las condiciones idóneas en su puesto de trabajo para proteger su integridad física.

“La condiciones laborales no son las más adecuadas para un trabajador; te expones todo el tiempo al sol. Cuando te ponen en una torre es muy chiquita y el sol castiga mucho. Cuando no tienes torre estás la mayor parte en la arena, que es lo que más deseamos, porque nos da la posibilidad de buscar la sombra”.

“Cuando vamos a salvar una vida exponemos la de nosotros. Los salvavidas cubanos hacemos salvamento

cuerpo a cuerpo generalmente; damos (respiración) boca a boca, algo que no es saludable y mucho menos ahora con el COVID-19”.

“Cuando alguien se ahoga y tienes que darle reanimación, esa persona mayormente se muerde los labios, la lengua y sangra, y en el sangramiento van todas las enfermedades, así que te expones a enfermarte”, explicó.

Como si fuera poco añade hace alrededor de cuatro años que el régimen cubano no los provee de los equipos e insumos necesarios para poder realizar su labor de manera correcta y sin arriesgar sus vidas.

“Hace tres años o casi cuatro no nos venden el uniforme. En ese tiempo nos dieron careta, patas de ranas y torpedo, pero lo único que nos queda es el torpedo, porque las patas de ranas y la careta eran de muy mala calidad y se fueron deteriorando, se echaron a perder”.

“No tienes una cánula (para administrar oxígeno) ni tienes una pera para hacerlo con la mano, ni una ambulancia con todos los medios”, también lamentó.

Para llegar a ser salvavidas, Sánchez Izquierdo ingresó en la escuela de Seguridad Acuática en el periodo 2004-2005, luego de que en el año 2000 le fuera negada la entrada por “tener ideas contrarias a la Revolución Cubana”, asegura.

“La primera vez (que intenté entrar) pedí la carta del CDR (Comité de Defensa de la Revolución) y fue un aval muy bueno, a pesar de haber pasado todas las pruebas no pude entrar porque la (funcionaria) del CDR puso que no estaba con la Revolución. Luego, en el 2004 me llamaron y bajo un juramento de palabra de que no podía hablar de política y que no me iba a fajar con nadie, entonces me aceptaron en la escuela, así fue como me pude hacer salvavidas, con sacrificio”.

Nota del editor: Este trabajo se realizó en conjunto con el Instituto Republicano Internacional (IRI).



Cubana residente en Québec a canadienses: “Ayuden a que nuestra voz sea escuchada”

“La represión aumenta, la hambruna aumenta, los problemas de salud pública aumentan, y el gobierno no hace nada”

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos.- La cubana Giselle Borges, residente en la ciudad de Quebec, Canadá, publicó hace unos días un video en su red social de Facebook en el que explica a todo el pueblo quebequense, en francés, lo que está ocurriendo en Cuba desde el pasado domingo 11 de julio, día en el que miles de cubanos por toda Cuba salieron a las calles a pedir libertad y el fin de la dictadura.

Borges, que vive hace 10 años en la ciudad canadiense, trató de explicarle a su comunidad por qué la

isla es una dictadura y les pidió que visibilicen lo que está ocurriendo, a la sombra de la opinión internacional.

“No voy a hablar de turismo, de vacaciones, ni viajes, sino más bien de la realidad que vive el pueblo cubano en estos momentos. Muchos de ustedes nos conocen a nosotros los cubanos, muchos han viajado varias veces a Cuba y han tenido la oportunidad de hablarnos, de saber cómo pensamos y de saber lo que vivimos dentro de nuestro país a diario”, dijo.

Sin embargo, agregó, “desde el domingo pasado, 11 de julio, el pueblo cubano dijo ¡Basta ya de miseria, de falta de comida y medicamentos, basta ya! Basta ya de falta de libertad de expresión, basta ya de dictadura, no podemos más y no queremos más dictadura en nuestro país”.

En el video, de poco más de cinco minutos, Borges explicó que a menudo se piensa que lo que ocurre en Cuba es producto “al embargo, pero yo, como ciudadana cubana que vivió durante 21 años en Cuba puedo decirles que eso no es así”.

“Sí, el embargo afecta, pero afecta sobre todo al gobierno, más que al pueblo. Todo está claro en el embargo, todo está escrito claro, hay que liberar a los presos políticos, y hay que hacer elecciones democráticas para que se levante el embargo. Pero el gobierno cubano no tiene ningún interés en hacerlo, porque lo único que quiere es quedarse en el poder”, señaló.

La joven denunció que hace 62 años es el mismo poder quien gobierna la isla “y sólo les interesa continuar. La represión aumenta, la hambruna aumenta, los problemas de salud pública aumentan, y el gobierno no hace nada, siempre dice que nos faltan recursos por culpa del embargo. Pero desde el domingo 11 de julio el pueblo cubano está en las calles para reclamar su libertad y los recursos han aparecido”.

Giselle Borges también denunció la violencia desatada en las calles contra el pueblo desarmado, “vemos carros por todos lados, vemos camiones por todos lados con gente del ejército, gente evidentemente armada que va a luchar contra el pueblo que no tienen armas. Ustedes saben, si ya han ido a Cuba, que no hay armas

en las calles, no hay armas de fuego porque el gobierno tiene el control, por lo que posee todas las armas del país y las ha sacado ahora a las calles, con la autorización del presidente, el dictador Miguel Díaz-Canel, para que maten al pueblo, y eso es lo que está pasando ahora en las calles”.

La idea de este video, dijo la cubana, “no es hacerlos sentir mal ni darles un estrés suplementario, es más bien pedirles su apoyo, pedirles, dentro de lo posible, que se informen, y sobre todo que compartan lo que está sucediendo en Cuba, que ayuden a que nuestra voz sea escuchada, una voz que nosotros acá en el exterior del país podemos alzar, y poner en las redes sociales, pero que los cubanos que están luchando por su vida en el interior del país no pueden hacer, porque les cortan internet cada 2 segundos, no tienen acceso a internet, es muy difícil, y están muriendo en la sombra de la opinión internacional”.

Borges, que había pedido en otro video también publicado en redes a todos los cubanos que hablan un segundo idioma que lo utilizaran como armas para hacerse escuchar y poder contar lo que se vive hoy en el país, aseguró que no ven suficiente apoyo internacional “y eso que está pasando ahora en el interior de Cuba y es una masacre”.

“Les repito, el presidente, el dictador Miguel Díaz-Canel autorizó al ejército a salir a las calles a matar al pueblo cubano y eso es lo que está pasando. En Cuba el servicio militar es obligatorio para los jóvenes a partir de los 18 años, y en estos momentos el gobierno está entrando a las casas donde hay jóvenes de esta edad y un poco más para obligarlos a salir contra su propio pueblo. Ellos son parte de la reserva del Ejército de manera obligatoria, si no van son acusados de traidores, y eso bajo una dictadura significa la muerte; por lo tanto, se ven obligados a morir si no quieren ir o salir y matar a sus hermanos, sus hermanas, a sus padres. Por favor, difundan esta información, ayúdenos. Se los suplico”, sentenció.

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"
al teléfono +1 (786) 316-2072